



Capítulo 296

Tesoro Volador

Yuan sintió que su corazón daba un vuelco, cuando vio a este dragón, y exclamó con voz emocionada: "¿¡Es un dragón real?!"

Aunque este dragón no era tan intimidante como el Grande, aún así era emocionante ver un dragón real.

Sin embargo, la Elder Shan rió entre dientes y dijo: "No, tonto. ¿Recuerdas cuando el Elder Xuan dijo que hay tesoros voladores que parecen bestias mágicas, pero que no son reales? Ese dragón es uno de esos tesoros voladores. Es imposible que alguien pueda domar un poderoso dragón y montarlo como si fuera un tesoro volador".

—Es así... pero parece tan realista —murmuró Yuan con voz algo decepcionada.

"Se puede saber si es real o no por su aura", dijo entonces la Elder Shan.

"Tienes razón... No puedo percibir ningún aura emanando de él", se dio cuenta Yuan.

La voz de Feng Yuxiang resonó de repente en la cabeza de Yuan: «En cuanto pueda transformarme de nuevo en fénix, ¡dejaré que el Joven Maestro me monte todo lo que quiera! ¿Quién necesita dragones cuando tienes un fénix? De todas formas, ambos somos Bestias Divinas».

Una sonrisa apareció en el rostro de Yuan y murmuró: "Gracias, Feng Feng".

Segundos después, Long Yijun los alcanzó y les dijo: "Llevaremos el dispositivo de teletransportación de la Ciudad Aguja Brillante al Continente Norte, donde se llevará a cabo el Reino Místico. Tardaremos un par de horas en llegar a la ciudad, así que pueden relajarse hasta entonces".

"¡Sí, Maestro de Secta!" Respondieron.





Un rato después, la Elder Shan habló: "Discípulo Yuan, ya que tenemos mucho tiempo, ¿por qué no me cuenta un poco más sobre usted y su compañera Dao? ¿Cómo se conocieron?"

Yuan asintió y dijo: "Sus padres trabajaban para mis padres, así que nos conocemos desde que éramos niños".

"Oh, amigos de la infancia, ¿eh? ¡Qué bonita relación ya!", rió la Elder Shan.

Luego miró a Meixiu y dijo: "Me interesa mucho saber qué clase de mujer podría cautivar el corazón de alguien como el discípulo Yuan. Por supuesto, si no quieres mostrar tu cara, también está bien".

¿Capturar el corazón de Yuan? —A Meixiu le extrañó la elección de palabras de la Elder Shan, pero no le dio demasiada importancia y asintió antes de quitarse la Máscara Carmesí, para mostrarle su rostro a la Elder Shan.

"Ya veo..." La Elder Shan asintió como si se diera cuenta de algo, sin sorprenderse en lo más mínimo de que Meixiu fuera una belleza, pues era natural que alguien tan talentoso como Yuan tuviera una belleza a su lado. De hecho, sería extraño que la compañera de Dao de Yuan no fuera una belleza.

"De todos modos, sin duda eres una mujer afortunada al convertirte en su compañera de Dao a tan temprana edad. No tienes idea de cuánta gente te envidiará en un futuro próximo", dijo la Elder Shan.

"¿G-Gracias...?", preguntó Meixiu con voz vacilante, pues no estaba segura de a qué se refería la Elder Shan.

Algún tiempo después, Yuan preguntó: "Mayor Shan, ya que también eres una Maestra Espiritual, ¿puedes usar la Manifestación Qi?"

"¿Manifestación de Qi? ¡Solo los Grandes Maestros Espirituales pueden lograrlo!", se apresuró a decir la Elder Shan.

"¿En serio? Pero escuché que algunos Maestros Espirituales pueden usar la Manifestación de Qi."

La Elder Shan negó con la cabeza y dijo: «Quizás si son un genio que desafía al cielo o tienen un físico único, pero en circunstancias normales, uno no puede usar la Manifestación de Qi antes de convertirse en un Gran Maestro Espiritual. Bueno, puedo liberar mi





Qi al exterior hasta cierto punto, pero eso no es verdadera Manifestación de Qi».

Tras un momento de silencio, continuó: «Bueno, si eres tú quien puede usar el Sentido Divino antes de alcanzar el nivel de Maestro Espiritual, quizá puedas usar la Manifestación de Qi antes de convertirte en Gran Maestro Espiritual. Aunque probablemente aún necesites estar cerca del nivel máximo de Maestro Espiritual para poder hacerlo».

"¿Quieres probarlo ahora?", preguntó de repente la Elder Shan.

"¿En serio? ¿Cómo lo intento?"

La Elder Shan extendió su mano y dijo: "Ahora reúne tu energía espiritual en tu mano e imagina que sale de tu mano y toca la mía".

Yuan asintió y siguió sus instrucciones, levantando su mano y reuniendo su energía espiritual en su mano.

Entonces se lo imaginó saliendo de su mano, casi como si le hubiera crecido una segunda mano.

Sin embargo, se dio por vencido un momento después, cuando no pudo liberar la energía espiritual, y fue como si hubiera una pared invisible que le impedía hacerlo.

"No te preocupes, si fuera tan fácil, cualquier Maestro Espiritual podría hacerlo", le dijo después la Elder Shan.

Yuan asintió y dijo: "Voy a seguir intentándolo".

"Adelante. No te agotes. La Manifestación del Qi también requiere mucha energía para mantenerse", le dijo la Elder Shan.

Unos momentos después, la voz de Xiao Hua resonó en su cabeza: "Hermano Yuan, la Manifestación Qi es muy similar al Sentido Divino. Simplemente practica como lo harías con el Sentido Divino".

—¡Ahora que lo mencionas, son muy similares! —Yuan se dio cuenta de ello e inmediatamente comenzó a intentar liberar su energía espiritual como lo hacía con el Sentido Divino.

Tras una hora de práctica, ¡Yuan por fin logró obtener algunos resultados! Aunque solo fue muy leve, logró extender su energía espiritual unos centímetros más allá de su cuerpo.





Cuando la Elder Shan vio esto, sus ojos se abrieron de par en par por la sorpresa.

"¿Acabas de...?" murmuró la Elder Shan con voz aturdida.

"Creo que ya lo estoy pillando", asintió Yuan.

"Increíble... Pensar que realmente lograrías liberar tu energía espiritual fuera de tu cuerpo, aunque fuera solo un poco, y acababas de entrar en el nivel de Maestro Espiritual. Me siento un poco avergonzada ahora..." la Elder Shan suspiró.

Así, Yuan continuó practicando su Manifestación Qi durante las siguientes horas, hasta que llegaron a Ciudad Aguja Brillante.

Sin embargo, en lugar de descender fuera de la ciudad como uno normalmente lo haría, Long Yijun los condujo directamente dentro de la ciudad, descendiendo solo una vez que estaban directamente encima del dispositivo de teletransportación.

Por supuesto, nadie se quejó al ver esto, y los trabajadores incluso los recibieron con brillantes sonrisas en sus caras.

